



Algar

COLECCIÓN
CALZETÍN

¡Este perro es todo un jardinero!

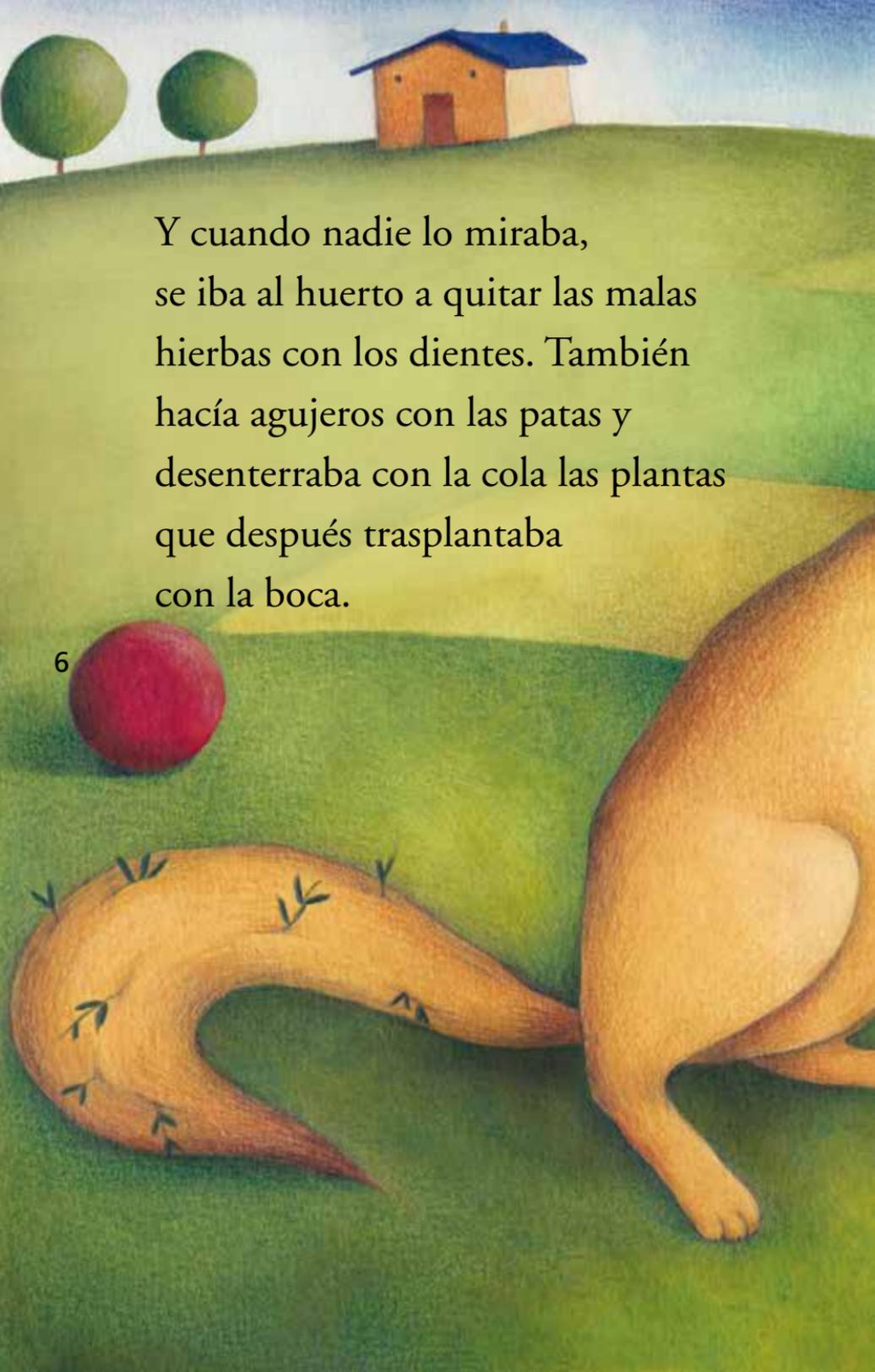
Lolita
Bosch

Dibujos de
Ester
García

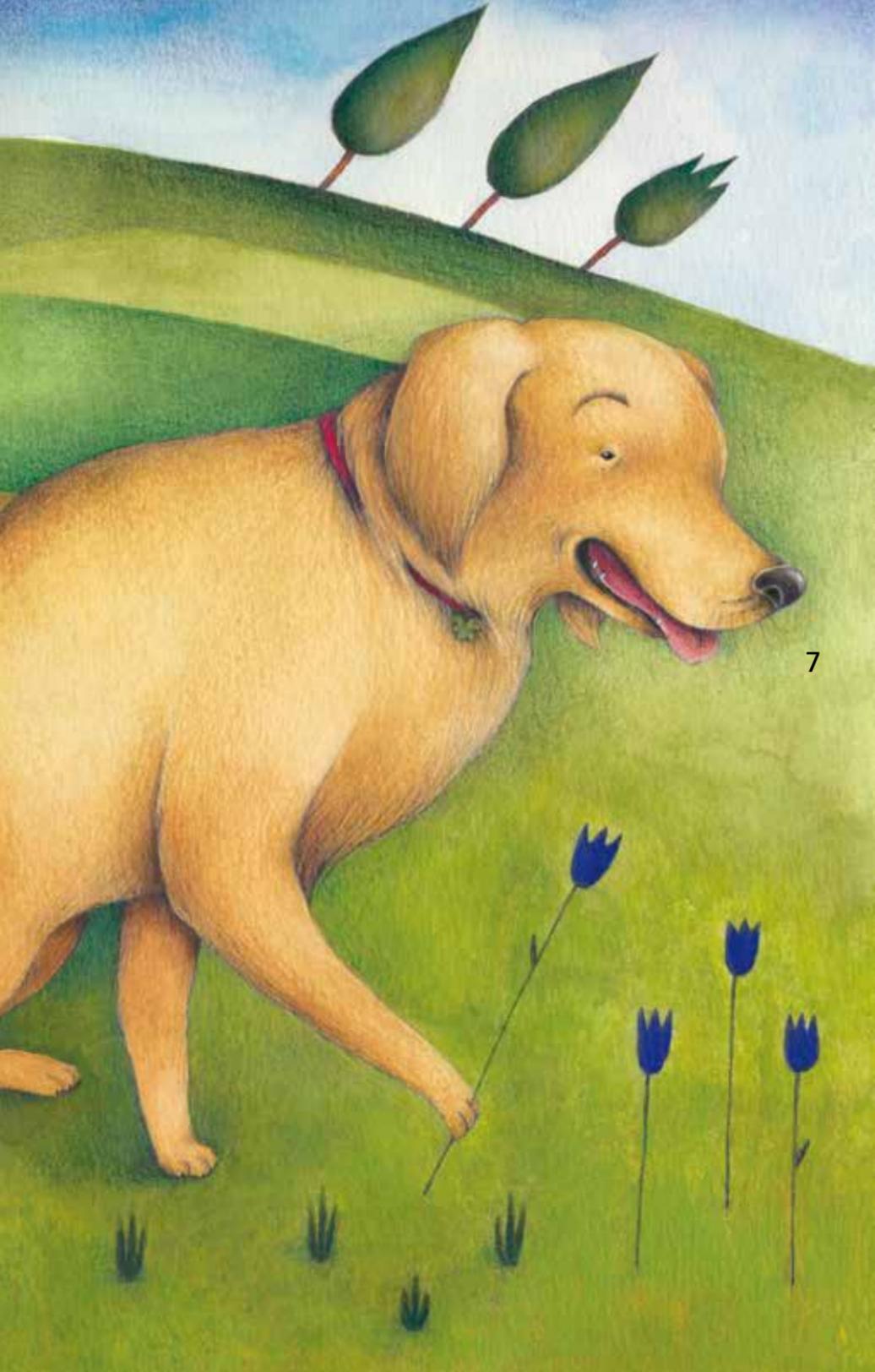


Érase una vez un perro que no
quería ser perro, sino jardinero.



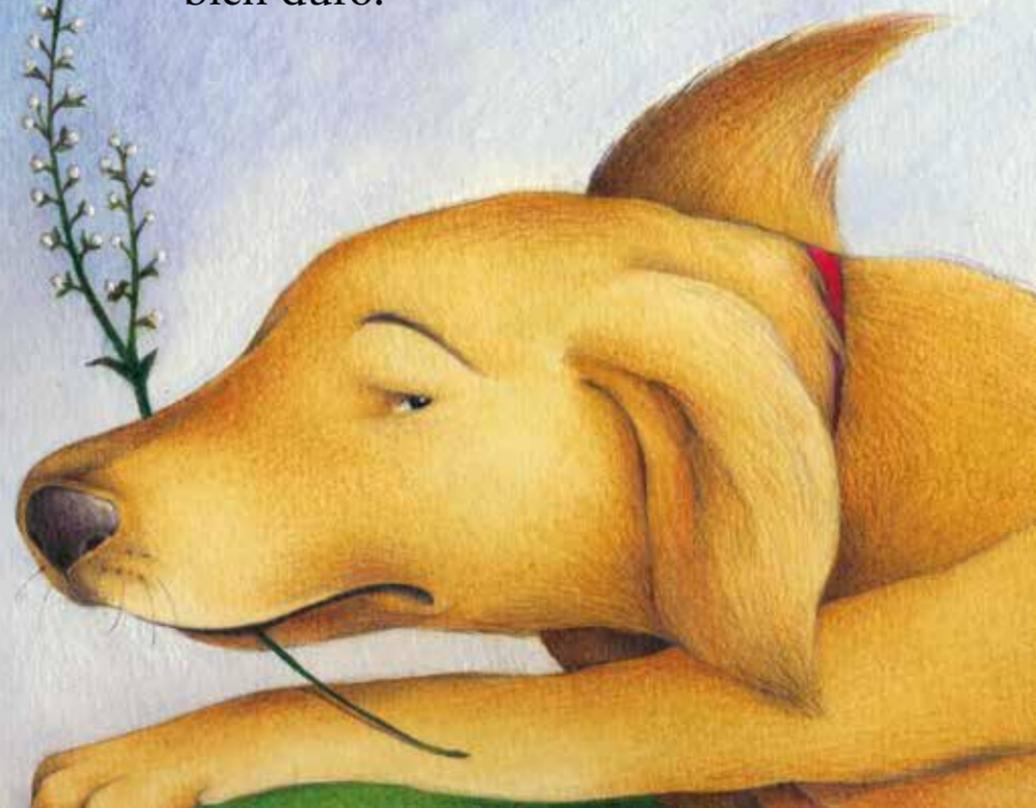
A whimsical illustration of a landscape. In the background, a small house with a blue roof sits on a green hill. Two round, green trees are to the left. The foreground shows a large, light-brown animal, possibly a dog or bear, lying down. Its tail is curled on the grass and is covered with small green sprouts. A large, round, red fruit, resembling a tomato, sits on the grass to the left of the animal's tail. The sky is a pale blue.

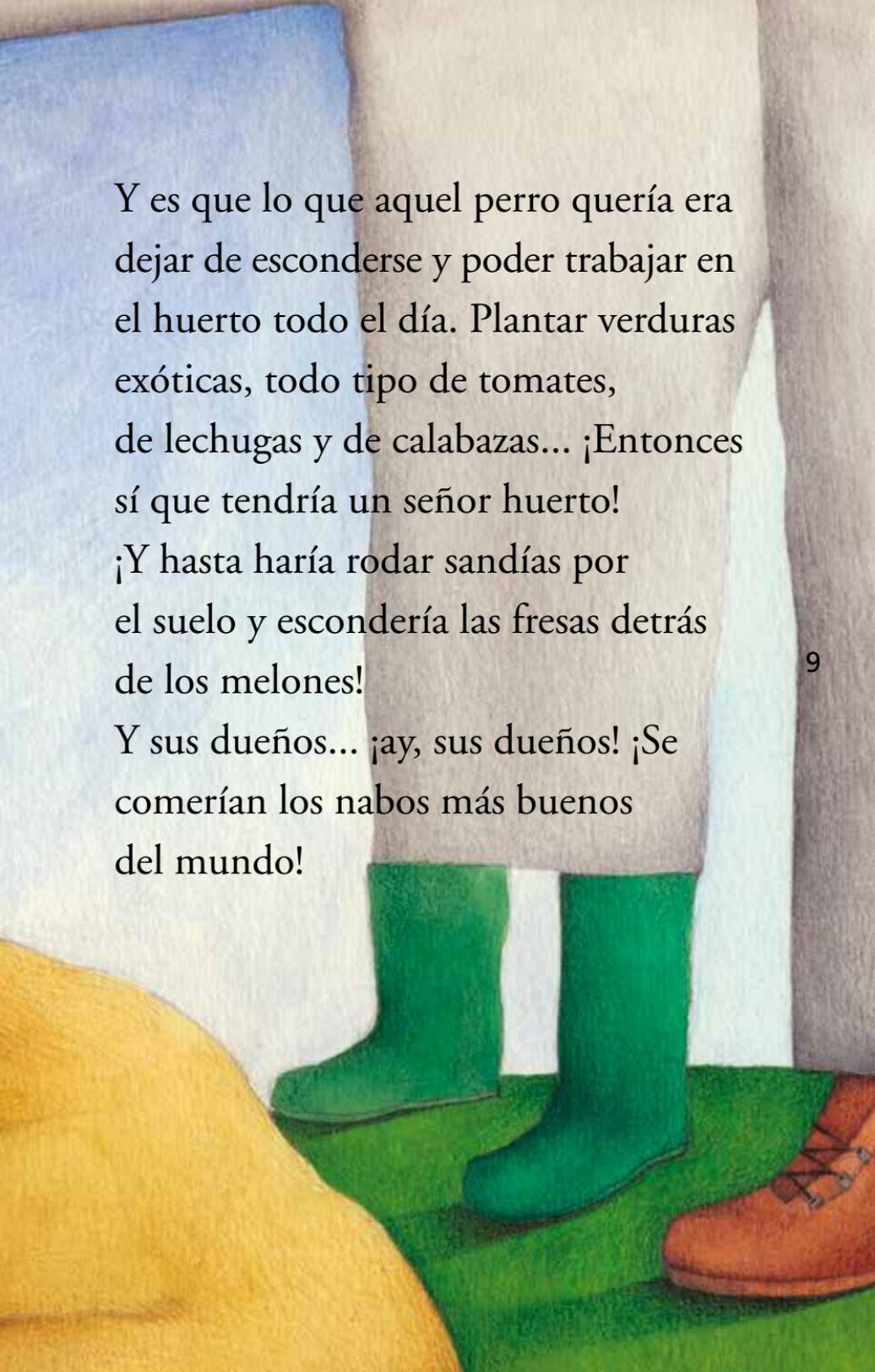
Y cuando nadie lo miraba,
se iba al huerto a quitar las malas
hierbas con los dientes. También
hacía agujeros con las patas y
desenterraba con la cola las plantas
que después trasplantaba
con la boca.





Era todo un jardinero y se lo pasaba muy bien... cuando nadie lo veía, claro está. Porque si alguien lo hubiera visto, ya os podéis imaginar que le hubieran hecho salir del huerto, hubieran tapado corriendo las bocas de las regueras y le hubieran limpiado la cola con un cepillo bien duro.





Y es que lo que aquel perro quería era dejar de esconderse y poder trabajar en el huerto todo el día. Plantar verduras exóticas, todo tipo de tomates, de lechugas y de calabazas... ¡Entonces sí que tendría un señor huerto! ¡Y hasta haría rodar sandías por el suelo y escondería las fresas detrás de los melones!

Y sus dueños... ¡ay, sus dueños! ¡Se comerían los nabos más buenos del mundo!